

# **SANTA RAFAELA MARÍA DEL SAGRADO CORAZÓN**

---

ALFONSO CABELLO JIMÉNEZ  
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

---

## **RESUMEN**

La santa Rafaela María del Sagrado Corazón y su hermana Dolores, deciden entrar en un convento de Córdoba, con la oposición de la mayoría de sus familiares. Entran como novicias en el convento de la Visitación. Son numerosos los conventos que funda la santa desde enero de 1875. Huyen de Córdoba por desavenencias con el señor Obispo y se instalan en Madrid.

En la capital de España le aconsejan que solicite al arzobispo de Toledo, monseñor Moreno, la licencia de la fundación. Hacen varias fundaciones en España y en Italia. En Roma es realmente secuestrada y donde vive un profundo misticismo, es decir, la íntima unión del alma con Dios. Tiene además muy buenas relaciones con el papa Benedicto XV. El papa Pablo VI, la proclama Santa el 23 de enero de 1977.

## **ABSTRACT**

The Saint 'Rafaela María del Sagrado Corazón' and her sister Dolores, decide to join a convent in Cordoba, with the opposition of most of their relatives against their will. They enter as novices in the convent of 'Visitación'. It was large the amount of convents founded by the saint from January in 1875. They run away from Cordoba because of disagreements with the Bishop and settle down in Madrid. Once in the capital of Spain the Saint is advised to request the permission for the foundation to the Archbishop of Toledo, Monsignor Moreno. She establishes several foundations in Spain and abroad. In Rome she is kidnapped and she lives a deep mysticism, that is to say, the close union of the soul with God. She also has good relations with the Pope Benedict XV. The Pope Paul VI proclaims her Saint the 23<sup>rd</sup> of January of 1977<sup>1</sup>.

Esta santa cordobesa tiene una calle en Madrid, con el nombre de **Santa Rafaela María del Sagrado corazón**, por Acuerdo Municipal del día 30 de noviembre de 1977. Dicha calle empieza en calle de la Campiña y termina en la calle de Bohonal del Sur. Pertenece al distrito del Puente de Vallecas y al barrio de Entrevías<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Traductor Alfonso Cabello Márquez.

<sup>2</sup> *Toponimia Madrileña*. Luis Miguel Aparisi Laporta. Gerencia Municipal de Urbanismo. Madrid, 2001.

Rafaela María del Rosario Francisca Rudesinda Porras Ayllón, nace el día 1 de marzo de 1850, en Pedro Abad, provincia de Córdoba. Su padre es Idefonso Porras Gaitán y su madre Rafaela Ayllón y Castillo, este matrimonio se casa en Adamuz en 1833, y nacen varios hijos: Francisco, Juan Celestino, Antonio, Ramón, Dolores y Enrique. Entre los doce años de Antonio y los seis de Ramón, nacen María Josefa, Rafael y Rafaela Josefa, que murieron prematuramente.

El padre de Rafaela María, es un terrateniente que cultiva sus propias tierras, y económicamente, es uno de los señores más ricos de Pedro Abad, pertenece al colectivo de los terratenientes cordobeses. Además es alcalde del pueblo varios años, mostrando siempre su justo sentido de la justicia. Cuando Rafaela María tiene cuatro años, muere su padre, el barco se queda sin timonel, y la madre tiene que hacer frente a la nueva situación familiar. A los hijos varones los envía a estudiar a Córdoba, las dos niñas, Dolores y Rafaela María, estudian en casa con un profesor particular, don Manuel Jurado, hombre culto y exigente. Don Manuel Jurado da a las niñas una cultura general, propia de una familia acomodada, porque la mayoría de la población es prácticamente analfabeta. Lo más positivo de la educación privada de las niñas, es el amor a la lectura y a los libros. La vida de los pueblos es siempre muy monótona, por eso Rafaela María y su hermana, pasan algunas temporadas en Córdoba, donde la familia tiene una casa<sup>3</sup>.

A partir del año 1864, Rafaela María pasa algunas temporadas en Cádiz, especialmente en verano, con su madre y sus hermanos. La niña que tiene solamente 14 años, queda maravillada cuando divisa el mar por primera vez. En febrero de 1869, muere su madre, ahora la orfandad es total, se siente sola, hasta que su hermana Dolores decide seguir el mismo camino que Rafaela María.

Se casan sus hermanos, Antonio y Ramón. Antonio, el preferido de Dolores, se casa con una hija del marqués de Villaverde. Ramón, el defensor de Rafaela María, se casa con la hija del marqués de Valdeflores. Las dos hermanas habían decidido, años atrás, meterse en un convento, pero esta actitud, tiene indignada a la familia, tanto a hermanos como a tíos. Todos defienden los mismos argumentos para disuadir a Dolores y Rafaela de su absurda actitud. A pesar de la oposición familiar, las dos hermanas deciden ser religiosas en las Carmelitas de Córdoba. Los familiares saben que el párroco de Pedro Abad, José María Ibarra, influye en la decisión de Rafaela y Dolores y es trasladado a Córdoba por presión familiar. Desde la muerte de su madre hasta el otoño de 1873, las hermanas van madurando la idea hasta que por fin consiguen su objetivo. La muerte de su madre y la muerte prematura de su hermano Enrique, son muy importantes en esta santa decisión.

Rafaela María vive los veintitrés primeros años en Pedro Abad, aunque algunas temporadas las pasa en Córdoba, Cádiz o Madrid. Pero el día 13 de febrero de 1874, abandona junto a su hermana Dolores, para siempre su pueblo natal. Ingresan como novicias en el convento de las Clarisas de Santa Cruz de Córdoba, ingresan secretamente, sin decir nada a sus hermanos, que se oponen a la voluntad de sus hermanas. Las dos hermanas escriben una carta al arcediano de la catedral de Córdoba: *Hace muchos años que nos sentimos inclinadas, y deseamos seria y formalmente abrazar el estado religioso.*

Mientras las dos hermanas esperan en el convento de Santa Cruz. En España transcurren grandes acontecimientos políticos: el día 2 de enero de 1874, es derrotado en el Congreso don Emilio Castelar y cae la Primera República española, tras el golpe

<sup>3</sup> *Amar siempre*. Rafaela María Porras Ayllón, de Inmaculada Yáñez. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2000.

de Estado el 3 de enero por el capitán general de Madrid, don Manuel Pavía, y sigue el gobierno provisional del general Serrano. Sin olvidar la III Guerra Carlista, que está desangrando el norte de España, y no termina hasta marzo de 1876<sup>4</sup>.

El arcediano y el penitenciario de la diócesis de Córdoba, deciden establecer en la ciudad un pensionado dirigido por la Orden de la Visitación, y para ello se les piden a las dos hermanas que entreguen su fortuna y su vida personal, además ellas entran en la Orden como novicias. Las dos hermanas aceptan la decisión y los eclesiásticos comienzan las gestiones con las Salesas de Valladolid; pero a las religiosas de Valladolid no les agrada la idea de recibir a dos novicias acaudaladas, y tener que agradecerles constantemente la donación. Entonces deciden que lo más aceptable es ponerles a Dolores y a Rafaela María, una serie de condiciones. *Díganles claramente, recomendaron a los clérigos, que si quieren entrar en nuestra Orden, deben de entender que van a ser las últimas.* Preguntan los clérigos y responden. *Las dos hermanas dicen que si, que están de acuerdo en eso de ser las últimas.*

Todo está preparado para emprender el viaje cuando el penitenciario cae enfermo y deciden retrasarlo. En esos días llega a Córdoba procedente de Roma don José Antonio Ortiz y Urruela, predicador, erudito y un experto en apologética. El clero cordobés lo acoge con respeto y le nombran director del proyecto, además Dolores y Rafaela María, esperan en el convento de Santa Cruz, la decisión del camino a seguir, el proyecto de la fundación de un monasterio de la Visitación. El padre José Antonio Ortiz manifiesta que lo más conveniente sería una fundación dedicada a la adoración del Santísimo. Para las dos hermanas, el nuevo sistema encaja perfectamente con sus decisiones personales. Le piden su entrega personal y la de sus bienes, y además está patrocinado por la Iglesia de Córdoba y ambas lo aceptan plenamente<sup>5</sup>.

El día 1 de marzo de 1875, Dolores y Rafaela María, empiezan el postulantado en la Sociedad de María Reparadora. Esta Sociedad la conoce el padre Ortiz desde Roma y termina de instalarse en Sevilla, y además le propone que se instalen en Córdoba. Aunque ya está en el corazón de Rafaela María el espíritu reparador. Ambas hermanas saben que las reparadoras son de origen francés, y esto no le agrada al obispo de Córdoba, fray Ceferino González. Las dos hermanas están muy poco tiempo solas, porque el 29 de marzo del mismo año, cuatro nuevas aspirantes llegan a la comunidad, dando el abrazo de bienvenida a sus amigas Adriana Ibarra, Mariana Vacas e Isabel Requena, esta última es la antigua doncella de la casa de Pedro Abad<sup>6</sup>. Las hermanas Porras Ayllón, llevan más de un año esperando en el convento de Santa Cruz. La nueva casa se abre en Córdoba en la calle de San Roque, muy cerca de la plaza de San Juan, esta casa es la que tiene la familia Porras en Córdoba y donde pasan las niñas algunas temporadas con su madre. En el momento de la fundación, la casa es propiedad de Dolores y Rafaela María. En esta noble casa se organiza el convento, y en la planta baja se hace la capilla. Esta es la casa donde iniciaron ambas hermanas su noviciado y aprenden a ser religiosas.

Llegan las Reparadoras, las dos hermanas Porras Ayllón y pronto se reúnen en la casa un grupo de jóvenes que empiezan con entusiasmo la vida religiosa. El viejo caserón se llena de alegría, de juventud ilusionada y de cantos y aromas de aquella

<sup>4</sup> *Historia de España*. Instituto Gallach. vol. V. Barcelona, 1973.

<sup>5</sup> *Amar siempre*. Rafaela María Porras Ayllón. de Inmaculada Yáñez. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2000.

<sup>6</sup> *La Fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús*. E. Roig y Pascual. Ed. Ediciones Ariel. Barcelona, 1968.

primavera. En este lugar pasan solamente diecinueve meses, en los cuales aprenden lo que significa seguir a Cristo: pobreza, castidad y obediencia.

Todas tienen los mismos sentimientos, aunque son diferentes las edades, la educación y el temperamento; pero aprenden a amarse mutuamente, porque están unidas por el mismo espíritu. Su propia vida religiosa sigue los pasos de un hombre ejemplar: San Ignacio de Loyola.

Tres meses después de la apertura de la casa toman los hábitos Dolores y Rafaela María, es el día 4 de junio del mismo año. Según la costumbre se cambian de nombre. Rafaela se llama María del Sagrado Corazón y Dolores María del Pilar. Todos están contentos: las dos hermanas, los miembros del equipo diocesano y el pueblo de Córdoba.

En 1876 se marchan las Reparadoras a Sevilla, expulsadas por fray Ceferino González y por las desavenencias entre el señor Ortiz Urruela y la Superiora de la Sociedad de María Reparadora, la madre María de Jesús, además de una serie de dificultades con el señor obispo de Córdoba. Unos días antes, las novicias pasan unos momentos de incertidumbre, porque no conocen la decisión de Dolores y Rafaela María. En la comunidad, catorce novicias y dos postulantes, permanecen junto a las dos hermanas y bajo la protección del Obispo<sup>7</sup>.

El Obispo de Córdoba, nombra a Rafaela María superiora del convento, esta mujer había nacido para obedecer. Sin embargo Dolores tiene intuitiva y facilidad de palabra, además de oportuna. También es trabajadora y activa, tiene capacidad para gobernar un reino. A Dolores se le recomienda una tarea que hace tiempo que viene desempeñando, la administración de los bienes de la comunidad. Después de la caída de la Primera República, y el gobierno provisional del general Serrano. Cánovas del Castillo prepara la restauración Borbónica y el día 11 de enero de 1875, entra como Rey de España, Alfonso XII, que había salido de Madrid cuando su madre Isabel II, es destronada en la revolución de 1868, llamada la Gloriosa<sup>8</sup>.

El obispo de Córdoba, fray Ceferino González, va con frecuencia al convento de la calle San Roque, porque le encanta comprobar lo bien que marchan las cosas. María del Sagrado Corazón, cumple fielmente con el mandato recibido de su obispo como Superiora. La idea de la creación de un Instituto está prácticamente conseguida. El arcediano de la catedral ayuda a redactar un informe, que se presenta al obispo de Córdoba, fray Ceferino firma el decreto de aprobación el día 30 de diciembre de 1876. La voluntad del Obispo es que la comunidad sea el germen del nuevo Instituto, adscrito a la familia dominicana, puesto que fray Ceferino es un monje dominico. Aunque las reglas establecidas son casi una copia de las Constituciones de la Compañía de Jesús. A últimos de enero del año siguiente, está todo preparado para el gran día de su profesión; cuando se presenta don Camilo de Palau, fiscal eclesiástico, porque el Obispo quiere introducir algunas variaciones en la regla. Fray Ceferino quiere: cambiar el hábito, suspender la exposición del Santísimo, a excepción de los días festivos, poner rejas en los recibidores y en el coro de la iglesia, cambiar el oficio y mezclar la regla de San Ignacio con la de Santo Domingo y con la de algún otro santo; y el provisor le da un plazo de veinticuatro horas para reflexionar. El día 5 de febrero de 1877, ante la comunidad, se lee la nueva regla, todos están en silencio: ¡Si aquí hay preceptos de todos los santos, menos de san Ignacio! Rejas en el coro, en el locutorio, y lo más

<sup>7</sup> *Amar Siempre*. Rafaela María Porras Ayllón, de Inmaculada Yáñez. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2000.

<sup>8</sup> *Historia de España*. Instituto Gallach. vol. V. Barcelona, 1973.



grave ¡Sin exposición del Santísimo! La situación es grave, sin olvidar la amenaza de la autoridad. La madre las tranquiliza: ni una cosa ni otra. ¿Por qué no nos vamos? Insinúa María del Pilar. ¿Por qué no nos vamos? Pregunta María de los Santos Mártires: Todos están de acuerdo, y es aprobado por don Antonio, que les dice que se detengan en Andujar, y él se marcha a Madrid, a negociar con el cardenal Moreno. Aquella noche salen todos, menos Pilar que se queda en Córdoba con tres compañeras, para parar los golpes y levantar la casa<sup>9</sup>. Con toda rapidez, organizan un pintoresco viaje. Pasadas las diez de la noche, catorce mujeres jóvenes, estrafalariamente vestidas salen de la casa y se dirigen a la estación de ferrocarril, compran sus billetes y se bajan en Andujar, caminan de noche, en pequeños grupos y en silencio y en uno de los grupos va Rafaela María, superiora y responsable de esta huida nocturna.

El día 6 de febrero de 1877 corre por Córdoba la increíble noticia. Han desaparecido del convento de San Roque catorce jóvenes, solamente quedan en el convento cuatro novicias y una de ellas es Dolores, una de las fundadoras. Llega el provisor de la diócesis y habla en nombre del Obispo, y dice a Dolores que han pasado las veinticuatro horas y sigue con el hábito, pero Dolores no se calla y pone nervioso al provisor. Después del mediodía llega el gobernador civil, que consigue averiguar que se encuentran en Andujar y ordena que las detengan. Llega a Andujar un agente de la autoridad, preguntando por catorce jóvenes que se han fugado de Córdoba y traen algún artículo de contrabando, provocando la risa de las novicias.

Desde el día 5 de febrero hasta el 14 de abril de 1877, ocurren los acontecimientos más novelescos, don José Antonio Ortiz Urruela llega a Andujar, suspendido de su ministerio sacerdotal por fray Ceferino González, que le considera culpable de la huida de las religiosas. La comunidad sigue en Andujar, aunque ya viven en una casa independiente.

## BUSCANDO AYUDA

Ambas hermanas viajan a Madrid para visitar a don José Antonio Ortiz, y tienen un encuentro con el padre José Joaquín Cotanilla, que es el superior de una residencia de jesuitas en la calle de San Vicente de Madrid, y después de oír atentamente las peripecias de la fundación comenta: *A mí me parece que esta es una obra de Dios verdaderamente*. Y pone a las fundadoras en contacto con el obispo de Ciudad Real y con el obispo auxiliar de Madrid, y los dos les recomiendan que se presenten al cardenal arzobispo de Toledo. El día 23 de marzo son recibidas por el arzobispo y primado de España. Hay que comunicarle a la comunidad todos los trámites realizados, se sientan en el suelo porque no hay sillas para todas, y todas exclaman: ¡Vamos cuanto antes a Madrid! El viaje de Andujar a Madrid es muy alegre y es la última etapa de una amarga peregrinación<sup>10</sup>.

María de Sagrado Corazón y las novicias llegan a Madrid a primeros de abril, María del Pilar ha llegado unos días antes para buscar casa, y alquila un piso en la calle de la Bola, número 12, donde se instalan el día 6 de abril de 1877. Al día siguiente las fundadoras se presentan a monseñor don Ciríaco Sancha y Hervás, que es el obispo auxiliar y les autoriza a que vistan el hábito, pero les recomienda que soliciten al

<sup>9</sup> *La Fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús*. de E. Roig y Pascual. Ed. Ediciones Ariel. Barcelona, 1968.

<sup>10</sup> *Amar siempre*. Rafaela María Porras Ayllón. De Inmaculada Yañez. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2000.

arzobispo de Toledo, monseñor Moreno, la licencia de la fundación, y a partir de ahora se llamarán *Reparadoras del Corazón de Jesús*. El día 20 de abril el padre Cotanilla celebra por primera vez la eucaristía en la pequeña capilla. Tres meses después toman los hábitos las tres postulantes que han vivido todas las aventuras de la fundación.

Hace tiempo que la Superiora está pensando en una casa más amplia, y María del Pilar encuentra una casa más grande en medio de un descampado en Cuatro Caminos, y se mudan el 26 de mayo del mismo año. La Superiora propone al padre Cotanilla que las dos hermanas y cuatro novicias, tienen que hacer la profesión, que no se pudo hacer en Córdoba, y el día escogido para el acontecimiento es el día 8 de junio de 1877. La comunidad está formada por personas muy diferentes: las hay cultas, humildes, de distintos pueblos y de ambientes diferentes; pero todas unidas por la misma vocación: el servicio al Corazón de Jesús.

María del Pilar viaja a Córdoba a primeros de septiembre de 1877, y aprovecha la ocasión para reconciliarse con la curia diocesana cordobesa, y suavizar las diferencias que es muy importante para la expansión de la comunidad, habla con fray Ceferino y el resto de la curia, donde todas las diferencias quedan zanjadas. Gracias a la humildad y diplomacia de María del Pilar.

El día 1 julio de 1879, se traslada la comunidad desde Cuatro Caminos al paseo del Obelisco, hoy paseo del General Martínez Campos, demostrando que la fundación marcha excelentemente. Durante los dos años pasados en Cuatro Caminos, se han ido cumpliendo los votos de pobreza, castidad y obediencia, de todas las hermanas que habían participado en los acontecimientos del año 1877. En 1880, la comunidad cuenta con 33 religiosas, y cinco años más tarde se triplica el número.

En 1880, con los Estatutos definitivos aprobados por el cardenal Moreno, arzobispo de Toledo y primado de España. María del Sagrado Corazón decide hacer una fundación en Córdoba, y en una carta pide a fray Ceferino licencia para fundar en su propia tierra, una casa filial de la Congregación. *Canónicamente establecida en la villa y corte de Madrid*. Fray Ceferino le da una cariñosa acogida y le cede *gratis et amore* la iglesia de San Juan de los Caballeros, que es restaurada y abierta al público el 2 de febrero de 1881, el hermano de la Superiora, Ramón Porras Ayllón, vive frente de la iglesia en la misma plaza de San Juan. A María del Sagrado Corazón le suben los colores, al enterarse del gesto del obispo. Aquella donación episcopal al Instituto es para ella como un regalo de Dios. En octubre de 1880 se establece en la plaza de San Juan, la primera comunidad de Esclavas. Por primera vez las dos hermanas se separan, María del Sagrado Corazón es la Superiora en Madrid y María del Pilar en Córdoba<sup>11</sup>.

La fundación de Jerez de la Frontera estaba pensada desde 1882, pero las circunstancias no permiten que se abran las puertas de la comunidad hasta el día 6 de enero de 1883, acogiendo a más de cien niñas humildes y necesitadas, que se quedaron sin colegio y sin formación religiosa. Esta casa es pequeña y en el verano del mismo año, se trasladan a una casa más amplia cerca de la iglesia de la Trinidad. Esta iglesia propone fray Ceferino González, que se la cedan al Instituto y lo consigue, cuando fray Ceferino es nombrado Arzobispo de Sevilla.

Desde noviembre de 1880, empiezan las gestiones para que la Santa Sede apruebe la Institución. El 21 de noviembre María del Sagrado Corazón presenta al Nuncio la instancia que va dirigida al papa León XIII, todos piensan que la respuesta será rápida y fácil; pero hasta primeros del año 1885, no contesta Roma y dicen que tienen que cambiar de nombre, el de Reparadora ya lo tenía otro Instituto más antiguo. Esto es una

<sup>11</sup> ibíd.

contrariedad, porque las “Reparadoras del Corazón de Jesús” eran muy conocidas en Madrid, Córdoba y Jerez de la Frontera, y se está gestionando la apertura de la comunidad en otras ciudades, como Bilbao y Zaragoza. A Roma llegan informes favorables de la fundación, como el del nuncio, monseñor Bianchi, el cardenal Moreno, fray Ceferino González, el obispo de Segorbe, Santander, Madrid, etc. Pero el cardenal Ferrieri, que es el prefecto de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, determina detener la aprobación hasta que no cambie de nombre.

Con el cambio de nombre, María del Sagrado Corazón, sigue las orientaciones de monseñor Della Chiesa, secretario de la nunciatura de Madrid. En octubre de 1885, la Superiora firma una instancia dirigida al prefecto de la Sagrada Congregación, y explica con todo detalle el origen del Instituto y suplica que le conceda el *Decretum laudis*. En enero de 1886, la Sagrada Congregación concede el *Decretum laudis*, la Santa Sede alaba y recomienda el Instituto fundado por Rafaela María y Dolores Porras Ayllón, pero María del Sagrado Corazón no recibe el documento hasta primeros de marzo, aunque tienen que cambiar de nombre y ahora se llaman *Esclavas del Sagrado Corazón*.

En el otoño de 1885, llega a Zaragoza María del Pilar, con la intención de abrir una casa, aunque el cólera está haciendo verdaderos estragos en la población, encuentra una casa muy vieja; se alquila por un año. El cardenal Benavides le concede la licencia de fundación. El Cardenal y sus sucesores dicen que pocas iglesias del Instituto han tenido un culto más digno que la iglesia de la calle Mayor de Zaragoza. Casi al mismo tiempo que en Zaragoza, se está preparando la fundación de Bilbao, que abre sus puertas el día 31 de enero de 1886.

El día 2 de mayo, el obispo de Madrid comunica a la casa del Obelisco el decreto laudatorio. El Obispo recomienda que se preparen cuanto antes las Constituciones, que tiene que revisarlas y enviarlas a Roma para su aprobación definitiva. María del Pilar que ya tiene mucha experiencia en el asunto, no se fía y la envía directamente a Roma desde Zaragoza, puesto que a los jesuitas de Bilbao no les gusta el cambio de nombre, y María del Pilar se marcha a Roma acompañada por la madre María Purísima, aunque ve arriesgado ese paso, va a Roma para gestionar la aprobación definitiva del Instituto, olvidando la ayuda del Obispo.

El día 1 de mayo de 1886, muere el padre Cotanilla, es una excelente persona, como lo era el padre Antonio, comenta María del Sagrado Corazón. También María del Pilar compara la muerte del padre Cotanilla con el padre Antonio Ortiz y Urruela, dos buenos hombres que siempre defendieron el esfuerzo que están realizando las Esclavas del Sagrado Corazón<sup>12</sup>.

Las Constituciones se terminan en Roma y se envían a Madrid para que las revise María del Sagrado Corazón de Jesús. Una vez revisadas se devuelven de nuevo a Roma, con las recomendaciones de diez obispos españoles. El día 29 de enero de 1887, la Santa Sede aprueba definitivamente el Instituto de las Esclavas del Sagrado Corazón. María del Pilar que se encuentra todavía en Roma, lo comunica a Madrid, y las hermanas del Obelisco cantan alabando a la Divina Providencia. El día 20 de enero del mismo año se inaugura la iglesia de Madrid.

Roma exige que se haga la primera Congregación general, se tiene que elegir una Superiora para todo el Instituto y cuatro consejeras. Hasta ahora había un régimen de gobierno prácticamente familiar, María del Sagrado Corazón, nunca tuvo consejeras; aunque siempre consultaba a su hermana María del Pilar. Esta es la que realiza todas

<sup>12</sup> ibíd.

las funciones de la fundación; pero ya no se puede mantener esa forma de gobierno, y se tiene que adaptar a las normas del derecho eclesiástico. El día 13 de mayo Rafaela María Porras Ayllón, es elegida Superiora general en la primera Congregación del Instituto de Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús por unanimidad. El acto tiene lugar en el paseo del Obelisco de Madrid y es presidido por el obispo de Madrid-Alcalá<sup>13</sup>.

En 1888 se realizan dos nuevas fundaciones, una en julio en La Coruña, y la otra en octubre en el centro de Madrid, en la calle de San Bernardo. La de Galicia es obra de María del Pilar con el consentimiento de su hermana; la de Madrid por voluntad de la Superiora general. El día 19 de septiembre de 1888, se recibe la licencia de fundación en la calle de San Bernardo, de Madrid. María del Sagrado Corazón, el día 4 de noviembre, hace la profesión perpetua. Poco antes su hermana María del Pilar, le había dicho que desea diferir su profesión por algún tiempo y Rafaela María conocía los motivos. Pero en agosto de 1889, después de los ejercicios espirituales, María del Pilar comunica que quiere hacer los votos perpetuos, y todas las hermanas de la comunidad respiran aliviadas, y por fin hace los votos perpetuos en la casa del Obelisco. Con frecuencia visita la casa del Obelisco, un joven sacerdote de pequeña estatura, llamado, monseñor Santiago Della Chiesa, secretario del nuncio apostólico monseñor Rampolla, que ayuda a la Superiora en los informes que tiene que enviar a la Santa Sede, este monseñor unos años más tarde, es el papa Benedicto XV<sup>14</sup>.

En el año 1890, todos los problemas caen sobre la comunidad de la calle de San Bernardo, pues el obispo Sancha, amigo en otros tiempos, por una serie de malentendidos, está dispuesto a clausurar la fundación. Dice que la capilla no reúne las condiciones para el culto público, y cada día se aleja más de las Esclavas y en cierta ocasión dice: *De continuar esa congregación con esa independencia, prefiero que las dos casas que tiene usted en esta diócesis salgan de la misma, y así se lo manifestaré al Papa en cuanto tenga ocasión.* La curia diocesana y muchos sacerdotes, no comprenden la postura del Obispo. La Superiora convoca a sus asistentes, la reunión se celebra el 25 de enero en Madrid, aunque no se llega a ninguna decisión concreta; pero las hermanas fundadoras cada vez se encuentran más distantes emocionalmente. Cuando la Superiora general le propone a María del Pilar, que se encargue de la realización de la fundación de Roma, esta no acepta el encargo de su hermana.

Entonces María del Sagrado Corazón decide ir a Roma, y le acompaña María del Salvador, salen el día 6 de mayo, cinco días después están en Roma y permanecen en la ciudad hasta el 18 de agosto. Pero el día 17 de mayo se entrevista con el cardenal don Camilo Mazzella, un jesuita con fama de sabio, y la Superiora le pide que acepte ser el protector del Instituto, que acepta muy agradecido, y antes de terminarse el mes de mayo tiene la noticia del nombramiento oficial. El día 9 de junio, el cardenal Mazzella en una audiencia que tiene con el papa León XIII, le habla de la fundación y la acepta sin condiciones. En julio llegan las hermanas destinadas a la fundación de Roma. El día 1 de agosto se celebra por primera vez la eucaristía, aunque María del Pilar critica la situación. En septiembre de 1890, se celebra una reunión entre la madre María del Sagrado Corazón y las asistentes y se da cuenta que la mayoría de las asistentes están de acuerdo con María del Pilar, sobre todo en la administración. En febrero la oposición entre las madres María del Pilar y María Purísima es constante, gracias al cardenal Vicedominico, Su Eminencia Lucio María Parocchi, interviene en la fundación.

El día 3 de octubre de 1891, se celebra por última vez la eucaristía en la capilla de

<sup>13</sup> ibíd.

<sup>14</sup> *Historia de los Papas.* Carlo Castiglioni. Vol. II. Ed. Editorial Labor. Barcelona, 1964.



la calle de San Bernardo, porque al día siguiente termina el alquiler. María del Sagrado Corazón, se encuentra completamente sola, porque le están fallando hasta las hermanas que antes le apoyaban y entre ellas su propia hermana, María del Pilar. El día 1 de enero de 1892, hace voto perpetuo de obrar siempre en *perfecta observancia, en profunda humildad y en la más perfecta mortificación posible*.

En aquellos días, María del Sagrado Corazón recibe una carta del padre Muruzábal, un sabio jesuita que le dice: *Consejos, Madre, apenas se me ocurren darle; ya sabe, y mejor que yo, todo lo que puedo decirle: que en todo busque y acepte lo que Dios le mande y envíe*.

En el mes de marzo de 1892, el cardenal Mazzella escribe a María del Sagrado Corazón y a las asistentes, para que cada una de ellas redacte un informe con lo que juzguen ser causa de problemas en el gobierno del Instituto. El padre don José María Vélez está dispuesto a ayudarles con su consejo, siguiendo las indicaciones del Cardenal. El informe de las asistentes tiene que pasar a María del Sagrado Corazón, y pocos días después, se entera de lo que opinan las asistentes sobre ella. Dicen que es una buena persona y que tiene mucho espíritu, pero que le falta capacidad para el gobierno y no consulta los asuntos a las asistentes. El padre don José María Vélez le recomienda a la Superiora que coja con agrado los informes; aunque no le agradan los informes de las hermanas María de la Cruz, María de San Javier y María Purísima. María del Pilar no hizo informe, pero es la que se rebela siempre contra la Superiora general, con su constante crítica y mostrando su carácter dominante y soberbio.

Después de los informes el Cardenal recomienda a María del Sagrado Corazón, que delegue temporalmente en su hermana, con plenos poderes para solucionar el problema económico. El día 9 de junio de 1892 la madre María del Sagrado Corazón sale para Roma, y de acuerdo con el Cardenal firma el 19 de junio, la delegación oficial en su hermana, María del Pilar.

## LA SOLEDAD DE ROMA

Ante la grave situación del Instituto, la Superiora y las asistentes, por consejo del Cardenal, presentan la renuncia, y firman el día 3 de marzo de 1893, indicando claramente: sólo por el bien del Instituto. El cardenal Mazzella al presentar el documento a la Sagrada Congregación, explica los motivos del documento. El 27 de marzo se acepta la renuncia, aunque a María del Sagrado Corazón, no le llega hasta el día 31, Viernes Santo. El cardenal Mazzella envía a la madre General el escrito de la renuncia aceptada por la Santa Sede. El día 29 de junio, la Congregación elige Superiora general del Instituto a María del Pilar. Siendo María del Sagrado Corazón la primera que presta obediencia. A partir de ahora sigue creciendo el Instituto, llegan nuevas vocaciones.

Cuando el papa León XIII publica la encíclica *Rerum Novarum*, reina en España la regente María Cristina de Habsburgo-Lorena, viuda del rey Alfonso XII, hasta la mayoría de edad de su hijo don Alfonso XIII, el 17 de mayo de 1902. En política se turnan los conservadores y liberales, es decir Antonio Cánovas del Castillo y Práxedes Mateo Sagasta<sup>15</sup>.

María del Sagrado Corazón sigue en Roma, en el convento de las Esclavas, incomunicada y prácticamente anulada de todas las funciones, además de vigilada para controlar todo lo que hace, y algunos días esta situación se le hace insoportable. Aunque no se imagina que su hermana, María del Pilar y Superiora general del Instituto, también

<sup>15</sup> *Historia de España*. Instituto Gallach. vol. V. Barcelona, 1973.

esta padeciendo una absoluta marginación en la gestión.

El día 25 de septiembre de 1894, la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares da el decreto de aprobación definitiva de las Constituciones; se cierra así el último capítulo de la institucionalización de las Esclavas del Sagrado Corazón.

El día 3 de mayo de 1895, con ocasión del nombramiento de la nueva Superiora del convento de Roma, a Rafaela María se le propone una peregrinación a Loreto y Asís, para alejarla del convento. María del Sagrado Corazón y María de la Cruz, salen a Loreto y a Asís, este viaje supone una serie de vivencias espirituales muy profundas para ambas hermanas. Vuelve a Roma el día siete y sigue en su misma soledad, pasando horas y horas de rodillas ante El Sagrario, con la mayor humildad y el constante dolor de estar privada de libertad, aunque escribe algunas cartas a las antiguas hermanas, porque las jóvenes ni siquiera la conocen, a pesar de ser la verdadera fundadora. Secretamente llegan a Roma, las madres María Purísima y María de la Cruz, para ponerse de acuerdo con el Cardenal y la Superiora de la casa de Roma, y convencer a la madre Rafaela María de que la gestión de su hermana es óptima y que conviene que se retirese voluntariamente del gobierno. Este mismo año se funda la casa de Sevilla y dos años después la casa de Valladolid.

En 1899 se cierra el colegio de La Coruña y se abre el colegio de Salamanca. El asunto crea muchos problemas y discusiones en el Consejo generalicio, y a las fundadoras les recuerda la clausura de la casa de la calle de San Bernardo de Madrid. A finales de este mismo año, María del Pilar cuenta a su hermana, María del Sagrado Corazón, los graves problemas que tiene, y entre ellos que no goza de libertad.

La guerra de Cuba hace que España entre en una gran crisis económica, que también afecta profundamente al Instituto. En 1900 las grandes dificultades de la comunidad, hace que María del Pilar se tenga que marchar a Roma. Quiere exponer al Cardenal protector la situación y la oposición de las asistentes. El Cardenal las convoca a las cinco; pero a los pocos días, el Cardenal enferma y muere. María del Pilar busca asesoramiento en el padre La Torre, Asistente General de la Compañía de Jesús, acepta y convoca a las asistentes a Roma. Esta reunión no tiene ningún resultado positivo.

Desde la muerte del cardenal Mazzella, se nombra protector del Instituto a un español, el cardenal don José de Calasanz Vives y Tutó. A quien constantemente envían las asistentes las quejas sobre María del Pilar, la inmensa mayoría de las quejas no tienen fundamento, pero el Cardenal le da crédito, y el día 29 de enero envía una carta a María del Pilar de amonestación. El golpe es brutal, porque jamás había pensado que sus asistentes secretamente pensarán así de ella. En marzo de 1903, las cosas siguen suspendidas. María del Sagrado Corazón cree observar que María del Carmen Aranda, se distancia de las otras tres asistentes. No sabe que el 25 de marzo se presenta el secretario del Cardenal con un oficio de la Sagrada Congregación, y dice que se adelanta a 1903 el Capítulo general<sup>16</sup>.

El nombramiento de la madre María Purísima como Vicaria del Instituto llega dos días después. La campana reúne a las profesas de la comunidad en una habitación contigua al oratorio. Todas quedan sorprendidas. Sale la madre María del Pilar, aunque se queda la madre María del Sagrado Corazón, para servir de apoyo a todas las hermanas que puedan desfallecer. La secretaria lee que el gobierno pasa a la madre María Purísima en calidad de Vicaria. La madre María del Sagrado Corazón, se adelanta y es la primera

<sup>16</sup> *Amar Siempre*. Rafaela María Porras Ayllón. Inmaculada Yáñez. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2000.

en besarle la mano en señal de sumisión. El día 17 de junio de 1903, sale de Roma la madre María del Pilar. Las dos hermanas se abrazan por última vez en la portería de la casa, y ya no vuelven a verse nunca más. La nueva Superiora está nombrada como Vicaria para tres años, es decir, hasta mayo de 1906. El corazón de Rafaela María queda dividido en dos partes, una se lleva la madre María del Pilar a Valladolid, donde termina su vida.

El padre La Torre dice que el Instituto sigue adelante, no por el sabio gobierno que ahora tiene, sino por el sacrificio de la madre María del Pilar y de su hermana, las dos son santas, y ellas sostienen e impulsan el desarrollo de la Congregación. El Instituto sigue adelante, crece constantemente, y en 1906, después del vicariato de la madre María Purísima, el catálogo recoge cerca de 800 nombres.

Las dos fundadoras sufren en silencio la absurda situación, por la sabia obediencia a los superiores y plenamente conscientes de su marginación. Ambas hermanas no se pueden comunicar. María del Sagrado Corazón está en Roma y María del Pilar está en Valladolid, y tienen miedo hasta de escribirse por temor a ser expulsadas por la Vicaria, porque alguna carta no ha llegado a su destino. El comportamiento de la santa es ejemplar en estos días tan penosos, vive en un total aislamiento, sin ningún oficio, al margen de todo lo referente al Instituto y privada del trato con las demás religiosas. No hay nada peor que tener la sensación de no ser nada. Además de un extraño temor a que la fundadora intente intervenir en algún asunto. Este recelo hizo sufrir mucho a Rafaela María del Sagrado Corazón. Ante esta situación escribe a su hermana: *Acábense ya las desconfianzas. ¡Pobre de mí! ¡Qué santa es la madre María del Sagrado Corazón, pero qué santa! decía en su ausencia la religiosa que más le trata*<sup>17</sup>.

La Congregación general del Instituto se reúne el 29 de enero de 1906, y se propaga que las fundadoras están incapacitadas para gobernar. La madre María del Sagrado Corazón, dicen que está loca, y María del Pilar camino de estarlo. Algo parecido le había pasado a San José de Calasanz, cuando sus religiosos para quitarle el generalato quisieron hacerle pasar por loco. Conocemos las intenciones de la madre María Purísima y el silencio que impone a algunas religiosas; aunque el cardenal Vives y Tutó, dijo que tenemos que imitar a Nuestro Señor; pero si queremos tener un ejemplo viviente, sigamos a la madre María del Sagrado Corazón.

En la primavera de 1906, la madre María del Sagrado Corazón vuelve a España. Sale de Roma el día 5 de marzo, visita Sabadell, Zaragoza, Madrid y Córdoba, donde llega el día 3 y se marcha el día 18 del mismo mes, después visita Sevilla, Jerez y Granada. Las religiosas que la conocen están entusiasmadas, además de su familia. La mayor parte del mes de junio lo pasa en Madrid esperando la orden para seguir su viaje por el norte de España; pero la superiora María Purísima, no se lo permite, porque están entusiasmadas las hermanas por ver a la fundadora y ordena que vuelva a Roma, sin poder ver a su hermana, María del Pilar en Valladolid.

En octubre de 1911, se celebra en el Instituto una Congregación general, y la madre María Purísima le indica a María del Sagrado Corazón que pida permiso al Cardenal para ausentarse de Roma. El día 15 de octubre, María Purísima es reelegida como general "ad vital". El Instituto crece constantemente, tiene ya más de 1.000 religiosas, y ese mismo año se abre una casa en Buenos Aires y tres años después se funda una casa en Londres, y se divide el Instituto en provincias. En 1914 en Europa estalla la Primera Guerra Mundial, que afecta al mundo entero.

<sup>17</sup> *La Fundadora de las Esclavas de Sagrado Corazón de Jesús*. E. Roig y Pascual. Ed. Ediciones Ariel. Barcelona, 1968.

El día 1 de julio de 1916 fallece en Valladolid, la Reverenda madre María del Pilar Porras. Nace en Pedro Abad, provincia de Córdoba, el día 13 de marzo de 1846. La madre Superiora no permite que se diga que ha muerto una de las fundadoras. Rafaela María siente que algo en ella se ha muerto también.

En cierta ocasión la comunidad en pleno está en el Vaticano. Han oído misa con el papa Benedicto XV, y esperan en la sala hasta que llegue el Papa. Hay un centenar de religiosas, ordenadas por categorías. Llega el Pontífice, pasea su mirada por las madres profesas, y pregunta ¿No está la madre María del Sagrado Corazón?

- Sí, Santidad.

- Pues la madre del Sagrado Corazón- dice alzando la voz-, venga a su sitio.

La Madre que se había colocado entre las últimas postulantes, con la cabeza baja y el rubor en el rostro atraviesa la sala y se postra ante el solio para besarle los pies.

¡De ninguna manera! exclama el Papa retirándolos.

Y alzándola del suelo la hizo ponerse junto a sí. Como en aquellos tiempos en que la Madre Fundadora conversaba familiarmente con el Secretario de la Nunciatura. Un relámpago fugaz tras el cual vuelve a la sombra.

En 1918 la madre María del Sagrado Corazón, dice que le duele la pierna derecha, algo tiene en la rodilla, le tiembla el pulso y le falla la vista. Poco después se le infecta una herida y se le inflama muchísimo, en 1920 el mal le llega a las articulaciones y se hace necesaria una intervención quirúrgica, pero cuando se encuentra mejor, se quiere volver a Roma, a su modesta y fría habitación de la casa de Vía Piave. En 1922 se teme por su vida, tiene una erisipela y le dan los últimos Sacramentos. Sin embargo en octubre de 1924, se le hace otra operación, para aliviarle algo los insoportables dolores, ahora ocupa una habitación más amplia y desde el mes de mayo no se levanta de la cama. Unos días antes de morir recibe la última visita de la Superiora, la madre María Purísima.

El día 6 de enero de 1925, la Reverenda madre María del Sagrado Corazón amanece mucho peor que de costumbre. Cuando llega su confesor, el padre Marchetti, ya no puede decirle nada, y expira a las seis de la tarde en la Via Piave de Roma. Al cementerio de Campo Verano solamente le acompañan los padres Vidal y Celi, jesuitas, algún amigo y las niñas de un colegio. Después de su muerte, son muchas las personas que la consideran santa, se hace un minucioso estudio de sus documentos y se abren cinco procesos: en Roma, Córdoba, Buenos Aires, Londres y Milán. Los dos Procesos Apostólicos instruidos en 1940, en Córdoba y Roma, están firmados previamente por Su Santidad Pío XII, el 22 de noviembre del año anterior. El mismo Pontífice lo sanciona con un Decreto el 13 de mayo de 1949, otorga a la madre Rafaela María el título de *Venerable*. Posteriormente se trasladan sus restos mortales a la iglesia del Corazón Eucarístico de Jesús. La solemne comitiva está presidida por el Emmo. cardenal Tedeschini, la misa cantada por las religiosas, y puso el broche de oro el padre Marchetti<sup>18</sup>. El papa Pío XII, la declara *beata* bienaventurada, el día 18 de mayo de 1952. El papa Pablo VI, la proclama *santa* el 23 de enero de 1977: Santa Rafaela María del Sagrado Corazón de Jesús.

Esta insigne cordobesa desde su más tierna edad, no ha dejado de demostrar constantemente su inmensa bondad. Su humildad es superlativa, porque siendo Superiora, está siempre dispuesta a hacer los turnos de noche, ayudar en la cocina, en el jardín, en la portería y si falta algún colchón, siempre quiere ella dormir sobre la madera o el hierro de la cama. Es dócil, amable y su vida es una adoración continua.

<sup>18</sup> ibíd.



Jamás tiene ni el más mínimo reproche para nadie, a pesar del amargo dolor de su aislamiento. Su actitud es el silencio, y con el mismo semblante recibe el dolor o la alegría, porque está convencida que es la voluntad de Dios. Su humildad engrandece su persona, su sencillez ennoblece su talento y su misticismo nos muestra la grandeza de su alma. Su actitud mística está presente en las cartas que escribe a su hermana, María del Pilar, a las religiosas o en los constantes diálogos con el Padre Celestial, y en algunas ocasiones se acerca a Santa Teresa de Jesús. El Altísimo le envuelve y santifica en varias ocasiones, llegando al éxtasis, es decir, a la unión amorosa con Dios. Su lenguaje es muy sencillo, si analizamos sus escritos nos daremos cuenta de su sencillez, se acerca al lenguaje franciscano, es decir, casi familiar. Ella misma se considera insignificante y su humildad es natural y sincera.